

## CAPÍTULO 1º

### EL CLUB “DARK CAVE”

El hombrecillo del traje oscuro se detiene ante la entrada del club "Dark Cave".

-Aquí es –antes de entrar, se para a leer el cartel pegado junto a la negra puerta de metal-. "Lilith, nuestra campeona de "Brutal Catfight", reta a todos aquellas que se atrevan. Suculentos premios en metálico”

El hombrecillo meneaba la cabeza con aire incrédulo y empuja la pesada puerta de metal.

-¿Desea ver el espectáculo, señor? –Le pregunta una hermosa camarera, vestida con una brevísima túnica blanca, que apenas cubre su magnífico busto y sus largas y bien torneadas piernas-. Acompañeme.

El hombre sigue a la joven hasta una mesa, situada a cuatro metros escasos del cuadrilátero, que se alza en el centro de la sala sumida en tinieblas.

-Gracias, señorita.

-Disfrute del espectáculo –la chica se aleja, contoneándose graciosamente entre las mesas.

El hombre mira hacia el ring con suma atención. De vez en cuando dirige una mirada a su reloj de pulsera, un “Rolex” de oro, regalo de su difunta esposa, Martha.

Pasados unos diez minutos, algo sucede en el cuadrilátero. Una figura femenina desciende desde el alto techo del recinto hasta situarse en el centro del ring.

-¡Buenas noches, señoras y señores! ¡Amantes de la lucha! – Junto a la hermosa gladiadora ha descendido un hombre elegantemente vestido, micrófono en mano-. ¡Con todos ustedes, nuestra campeona, la salvaje, la brutal, la hermosa, la invencible..., LILITH!

La mujer da un paso hacia delante, y saluda al público asistente con una leve inclinación de cabeza.

Es, realmente, una hermosa hembra, alta -1,80 metros-, de medidas de vértigo -110-60-90-. Enormes ojos verdes y larga cabellera negra, peinada en una trenza que le llega a la cintura. Esta noche, su bella figura, está realzada por un sucinto bikini dorado que apenas cubre sus hermosos y firmes senos y su zona púbica.

El presentador sigue hablando micrófono en mano, mientras camina en torno a la bella luchadora.

-¿Quién se atreve esta noche a retar a Lilith? –Dirige el micrófono hacia el público asistente en el “Dark Cave”-. ¿Nadie se atreve a retar a nuestra campeona?

De repente, y como respuesta a la proposición del hombre del micrófono, algo parece moverse al fondo de la sala.

-Parece que hay alguien, señoras y señores –el presentador sonrío a las dos personas que se aproximan al ring.

Estas dos personas son un anciano de color, de rizados cabellos plateados, y una guapa muchacha, también de raza negra, vestida con un chándal de color rojo y manos ocultas en sendos guantes de boxeo.

La pareja de recién llegados sube al cuadrilátero, ayudada por el sonriente presentador.

-Buenas noches –saluda el hombre del micrófono a los recién llegados.

-Buenas noches –el anciano estrecha la mano que le tiende el sonriente animador del espectáculo.

-¿Con quién tengo el gusto de hablar?

-Me llamo Vincent Lindon –responde el anciano de color con una tímida sonrisa-. Y ella es mi sobrina Cinthia.

-Una joven preciosa –con gesto galante, el presentador, toma la mano de la muchacha, y la besa suavemente sobre el guante.

Cinthia sonríe con aire inocente mientras su tío sigue hablando.

-Mi sobrina es la campeona estatal del Circuito de Boxeo. Con veinte victorias; trece por Knock Out.

-Interesante –el presentador sonríe, mostrando un perfectamente estudiado falso interés por las palabras de Lindon.

-¡Y estamos aquí para demostrar que Cinthia puede derrotar y derrotará a su campeona! –Añade entonces el anciano mientras

alza la mano derecha de su bonita sobrina en claro gesto de victoria.

Ante las valientes palabras del viejo, un grito se alza entre el enardecido público asistente, deseoso de contemplar una buena pelea entre las dos bellísimas y poderosas luchadoras.

Mientras, el hombrecillo del “Rolex” de oro, observa toda la escena con suma atención.

Ha pedido una jarra de cerveza, y da pequeños tragos al frío y amargo líquido.

-¿Quién quiere apostar? –el presentador se lleva el micrófono a la boca, mientras pasea por el ring, como un león enjaulado- ¿Será Lilith nuestra vencedora? ¿O será la joven y linda Cinthia quien se lleve los quinientos créditos del premio?

Cinco minutos más tarde, después de que el presentador haya explicado las reglas del combate a la joven boxeadora negra, las dos luchadoras se saludan en el centro del cuadrilátero.

Cinthia es la primera en atacar con un gancho a la mandíbula de su rival, que la esquivo con un ágil movimiento.

-No eres invencible -la joven boxeadora vuelve a lanzar su diestra contra Lilith-. ¡Hoy serás derrotada!

La gladiadora esquivo, uno tras otro, todos los golpes que le envía la joven negra que, poco a poco, comienza a notar los síntomas del agotamiento, y sus ataques se vuelven cada vez más lentos y pesados.

Entonces, Lilith estira su mano derecha, y agarra a su joven rival del rizado y negro cabello.

Después, mira al público asistente que comienza a lanzar salvajes gritos de: "¡Acaba con ella, máatala!", y la hermosa gladiadora asiente con un leve movimiento de cabeza.

Los dos primeros golpes destrozan el ojo izquierdo de la joven Cinthia Lindon. Los cuatro siguientes causan gravísimos estragos en su nariz y labio superior. Y los cuatro últimos lanzados sobre su cabeza, le provocan una hemorragia interna y un coma irreversible.

El anciano Lindon, sentado en primera fila, asiste desesperado al brutal y sangriento espectáculo protagonizado por su sobrina.

Y en el centro del ring, pisando un charco de sangre de Cinthia Lindon. Lilith alza los brazos en señal de victoria mientras que, de una patada, aparta el cuerpo inmóvil de su rival.

-¡Ya lo han visto, señoras y señores! ¡Amantes de la lucha!  
-El presentador mientras dos empleados del club retiran el cuerpo de la joven boxeadora, vuelve a subir al ring, micrófono en mano.- ¡Lilith ha vuelto a ganar! ¡Lilith sigue siendo nuestra campeona! -Dirige el micrófono hacia la barahunda formada por el público, que corea y vitorea el nombre de la vencedora.

El hombre del "Rolex" de oro, una vez terminada la cerveza y el combate, se levanta de la silla y, tras dejar en el platito de aluminio, donde unos minutos antes, una linda camarera trajese la

nota, los dos créditos de la misma, se dirige hacia la salida del "Dark Cave", cruzándose en el trayecto con Lindon que, en compañía de uno de los encargados del local, se dirige también hacia la puerta del club.

-Pobre diablo –el encargado del local dirige una mirada hacia nuestro hombre, que se limita a mirar al anciano, cuyos negros ojos se hallan enrojecidos y rebosantes de lágrimas.